

image not found or type unknown



La novela de la lujuria

Anónimo

Fecha de publicación:
01/11/1989

Sello Editorial:
Tusquets Editores

Contacto de prensa

Nombre: Delia Louzán

Teléfono: 93 492 81 57

Email:
delia@tusquets-
editores.es

Nombre: Natalia Gil

Teléfono: 93 492 81 36

Email:
nataliagil@tusquets-
editores.es

Esta es la historia de la intrépida vida erótica del célebre **Charlie**, quien empezó a los 14 años con una mujer recién casada, amiga de su madre y su huésped durante la luna de miel. Poco después —avisado aprendiz— practicó con su atractiva institutriz. Insaciable, pronto consiguió que sus propias hermanas le entregaran su virginidad. Nueva institutriz, y, naturalmente, otra oportunidad de ampliar sus *conocimientos*. En fin, ¿para qué seguir aquí con la enumeración laboriosa de las más variadas experiencias de **Charli Roberts** cuyo itinerario no es sino una desenfrenada y exitosa secuencia de seducciones a las que se lanza llevado exclusivamente por la lúbrica curiosidad del sexo ? **Charlie** lo ha probado todo, desde la flagelación, el *voyeurisme*, el incesto, la pederastia hasta las más sofisticadas orgías. El lector sigue así minuciosamente todo el recorrido de la «educación sentimental» de este adolescente precoz hasta que se introduce en los más oscuros secretos de los ritos eróticos.

Nadie puede afirmar hoy si **La novela de la lujuria** (1863-1866), **una de las pocas obras eróticas consideradas clásicas de la época victoriana**, es la autobiografía auténtica de alguien que consiguió mantener hasta nuestros días su anonimato o si es producto de la febril imaginación de algún escritor o algún personaje conocido en la Inglaterra de la segunda mitad del siglo diecinueve. En todo caso, si es la verdadera historia de **Charlie Roberts**, puede perfectamente alinearse al lado de la ya célebre **Mi vida secreta** en dos tomos (La sonrisa vertical, 8 y 9) y, si es un producto literario del género, responde a la perfección a las exigencias de éste durante aquel período histórico en el que imperaba la rigidez moral y la prohibición. Entre otras, las más notorias son, primero, la de haberse publicado por entregas y, segundo, la de ceñirse obsesiva y exclusivamente a la actividad erótica de los personajes, movidos todos por la insaciable curiosidad de quienes padecen la privación impuesta de algo tan vitalmente necesario como es el sexo.

Anónimo